

hORNS Symphony 13

Introducción

Cuando recibí los altavoces hORNS Symphony, no podía contener mi entusiasmo. Desde el primer momento en que los vi, me impresionó su diseño elegante y la calidad de su construcción.

Aunque normalmente no soy fanático de este tipo de altavoces (exceptuando algunas excepciones como Avantgarde Acoustic), acepté hacer la prueba por la confianza que tenía en sus recomendaciones anteriores sobre otros equipos.

Diseño y Construcción

Apariencia y Materiales

Los hORNS Symphony son altavoces extremadamente hermosos. Las fotos en línea no logran transmitir adecuadamente su presencia física ni su refinamiento visual. Su acabado recuerda al de los productos de alta gama de Tidal, una marca alemana conocida por su atención al detalle y estética premium. La combinación entre la bocina blanca y la veta natural de la madera ofrece un contraste visual impactante.

Cada altavoz pesa 75 kg, aunque se siente aún más pesado. Este peso es un claro indicativo de la solidez estructural y la calidad de los materiales utilizados.

Especificaciones Técnicas

- Altavoz de graves / medios-graves : 1×13"
- Agudos : 1×1" tweeter de titanio (opcional de berilio)
- Crossover : 12 dB/octava
- Tipo de caja : Bass-reflex de dos vías
- Volumen interno : 135 litros
- Sensibilidad : 95 dB
- Impedancia : 8 ohmios
- Rango de frecuencia: 35 Hz – 20 kHz
- Conexión : Cable único (single-wiring)
- Dimensiones (con bocinas) : 600 x 1380 x 560 mm
- Peso del altavoz : 50 kg (cada uno)
- Precio : \$17,000.00 el par

Instalación y Configuración

Al recibir los altavoces, los coloqué según las recomendaciones del fabricante:

- Distancia entre altavoces: Entre 3 y 4 metros
- Ángulo de convergencia: Ligeramente hacia los oídos del oyente
- Distancia a la pared frontal y lateral: Deben ser exactamente iguales; incluso una diferencia de 2.5 cm puede afectar negativamente la imagen estéreo.

Tras varias noches de ajustes finos, logré una posición óptima:

- Separación entre altavoces: 3 metros
- Distancia a la pared frontal: 2 metros
- Ligera convergencia hacia el punto de escucha

Una vez posicionados se sentían tan sólidos como una roca, casi como Gandalf diciendo: “¡No me moverás!”

Control de Nivel de Bocina

Una característica clave de los Symphony es el control de nivel de salida de las bocinas, ubicado en la parte trasera de cada unidad. Esto permite ajustar la intensidad tonal del rango alto, lo cual resultó crucial para adaptar el sonido a mis preferencias personales.

Inicialmente, las bocinas estaban configuradas en el nivel 3, lo que me pareció demasiado brillante y agresivo. Al reducirlo al nivel 2, el equilibrio tonal cambió drásticamente, permitiendo disfrutar plenamente del potencial del altavoz.

Desempeño Sonoro

Primeras Impresiones

Tras realizar una configuración básica, coloqué un disco y empecé a escuchar. En un principio, me preocupó haber cometido un error al aceptar esta reseña, ya que percibí el sonido como excesivamente brillante y agresivo. Sin embargo, recordé el control de nivel de bocina y lo ajusté al nivel 2. Fue entonces cuando realmente descubrí el verdadero potencial de estos altavoces.

Mi reacción fue inmediata:

“¡Guau! Así es como pueden sonar los altavoces de bocina”.

Escenario Sonoro y Precisión Espacial

El escenario sonoro creado por los Symphony era amplísimo, tanto en anchura como en profundidad. Los instrumentistas aparecían perfectamente localizados, ofreciendo una experiencia tridimensional que nunca antes había experimentado con otros altavoces.

Las grabaciones en vivo reproducían con mayor realismo el ambiente de la sala, dándome la sensación de estar allí presente. Las frecuencias altas eran detalladas, pero nunca irritantes, mientras que los medios tenían una viveza táctil, casi palpable.

Graves

A pesar de contar con un woofer de 13 pulgadas, los bajos no eran abultados ni dominantes. Más bien eran compactos, melódicos, profundos y muy definidos. Lograban llegar cómodamente a los 35 Hz, aunque en condiciones reales llegué a percibir respuesta incluso por debajo de los 20 Hz en ciertas grabaciones exigentes.

La integración entre los graves y las bocinas era impecable, ofreciendo dinámica y velocidad sorprendentes. Incluso a volúmenes altos, el sonido permanecía controlado y preciso.

Respuesta Dinámica y Transitoria

Las Symphony mostraron una capacidad excepcional para manejar cambios bruscos de volumen y dinámicas complejas. La respuesta transitoria era rápida y limpia, permitiendo escuchar detalles sutiles con una claridad asombrosa.

En álbumes como *Illicit* de Tribal Tech, la energía explosiva y los contrastes dinámicos se entregaron con una precisión emocional. Canciones como “Aftermath” destacaron por la interacción entre la guitarra de Scott Henderson y el bajo virtuoso de Gary Willis.

Grabaciones Clásicas

Con la *Sinfonía No. 4* de Brahms interpretada por Carlos Kleiber y la Filarmónica de Viena, los altavoces revelaron una riqueza y calidez tonal extraordinaria. La orquesta cobró vida con una cohesión admirable, permitiéndome seguir cada sección con claridad y sentir la emoción de la interpretación.

En la obra de Johnny Hartman, la voz del cantante se proyectaba con tal presencia que me hizo acercarme al espacio virtual donde parecía estar parado.

Grabaciones Jazz y Fusión

Discos como *In Full Swing* de Mark O'Connor y *Sessions From The 17th Ward* de Amber Rubarth demostraron la habilidad de los Symphony para crear imágenes espaciales precisas. En pistas como “Honeysuckle Rose”, pude escuchar claramente cómo O'Connor marcaba el ritmo con su pie mientras tocaba el violín.

En el álbum de Tribal Tech, la dinámica y la energía se tradujeron en una experiencia auditiva apasionante. Lo mismo ocurrió con *Mezzanine* de Massive Attack, donde los bajos oscuros y sintetizados se fusionaron perfectamente con las guitarras eléctricas.

Experiencia Personal y Reflexiones

Sobre el Diseño de Bocina

Esta experiencia ha cambiado mi percepción sobre los altavoces de bocina. Si bien en el pasado he encontrado algunos modelos demasiado brillantes o agresivos, los Symphony han demostrado que, con un diseño inteligente y ajustes personalizables, se puede lograr un equilibrio tonal sublime.

El control de nivel de salida de las bocinas fue fundamental para adaptar el sonido a mis preferencias. Una vez ajustado, no tuve problemas de brillo ni incomodidad auditiva, incluso a niveles altos.

Comparación con Otros Altavoces

Mis altavoces habituales son los Tekton Moab, dinámicos con woofers de 12 pulgadas. Comparándolos con los Symphony, noté diferencias claras:

- Moab : Ofrecen más control desde los medios bajos hasta los graves.
- Symphony : Destacan en los medios-altos, con una presentación más abierta, envolvente y transparente.

Aunque disfruto ambos sistemas, hay algo adictivo en la forma en que los Symphony te conectan emocionalmente con la música. Es como si revelaran más información musical, ayudándote a comprender mejor la intención del artista.

Amplificación Utilizada

Robert Neill sugirió usar un amplificador SET de 8 wat, pero no contaba con ninguno disponible. Probé los altavoces con diferentes configuraciones:

- VAC 100 iQ con KT-88
- NSI-GY de Gilbert Yeung , un amplificador integrado de válvulas con solo 85 W/canal

Este último ofreció resultados excepcionales: graves profundos, escena sonora amplia y detallada, y una musicalidad sublime. Me hubiera encantado que más personas pudieran escuchar esta combinación.

Conclusión

Los altavoces hORNS Symphony han superado todas mis expectativas. Su diseño elegante, construcción de lujo y rendimiento sonoro de élite los convierten en uno de los mejores sistemas de altavoces que he probado.

Desde el primer momento, captaron mi atención visual y luego me atraparon completamente con su sonido. Han disipado muchas de mis dudas sobre los altavoces de bocina y me han convertido en un creyente de su potencial cuando se diseñan correctamente.

Recomendación Final

Si buscas un sistema de altavoces que combine belleza, ingeniería avanzada y una experiencia auditiva envolvente y emotiva, los hORNS Symphony merecen una audición seria. Con un precio de \$17,000 el par, representan una inversión significativa, pero justificada por su rendimiento superior y su capacidad única de hacerte sentir conectado con la música.

Mike Wright

Fuente: Audioprana